

III ENCUENTRO NACIONAL DE ESTUDIOS CATEQUETICOS. CRONICA

ANTONIO CAÑIZARES

Con la participación de cuarenta catequetas de toda España¹, se ha celebrado en Madrid, los días 26-28 de septiembre del presente año, el *III Encuentro Nacional de Estudios Catequéticos*, promovido por el Instituto Superior de Ciencias Religiosas y Catequética, en colaboración con el Secretariado Nacional de Catequesis.

La finalidad de este Encuentro era analizar, mediante una profundización interdisciplinaria y plural, el reciente documento de la Comisión Episcopal de Enseñanza y Catequesis: «*La catequesis de la comunidad. Orientaciones pastorales sobre la catequesis en España, hoy*», llamado a influir de forma decisiva y positiva en la catequesis española de los próximos años.

Se trataba de una primera aproximación de estudio específico y cualificado a este Documento, con el objeto de subrayar las líneas de fuerza que lo animan, de constatar los retos que plantea a la acción y a la reflexión catequética de nuestra Iglesia en España, de decantar posibles lagunas o de señalar puntos críticos al mismo Documento, de detectar algunas cuestiones catequéticas que necesitan de un mayor estudio entre nosotros a la luz de este Documento y de seleccionar aquéllas que necesitan de un estudio más urgente.

1 Han participado en el Encuentro: Antonio Alcedo (Cádiz), Federico Almenara (Madrid), Antonio Aparisi (Madrid), Ignacio Bereziartúa (San Sebastián), Angel Bolea (Zaragoza), Juan Busquets (Gerona), Pedro Brinquis (Zaragoza), Manuel del Campo (Burgos-Madrid), Antonio Cañizares (Madrid), Justino Cortés (Puebla-México), Joaquín Chalud (Madrid), Alfonso Francia (Sevilla), Félix Garitano (San Sebastián), Teódulo García (Madrid), Anastasio Gil (Pamplona-Madrid), Alvaro Ginel (Madrid), Antonio González (Madrid), Luis González Carvajal (Madrid), Ricardo Lázaro (Madrid), Aureliano Laguna (Madrid), Luis López (Madrid), Victoriano López (Oviedo), José M.^a Maideu (Barcelona), Angel Matesanz (Madrid), Manuel Matos (Madrid), Pascual Maymi (Madrid), Pedro Mendoza (Tarazona), José Montero (Granada), Manuel Montero (Almería), María Navarro (Madrid), Herminio Otero (Madrid), Vicente M.^a Pedrosa (Bilbao), Encarnación Pérez (Madrid), José M.^a Rementería (Bilbao), Luis Resines (Valladolid), Julián Ruiz (Madrid), Teresa Ruiz (Madrid), Ignacio Zamboray (Zaragoza) e Ignacio Zardoya (Zaragoza).

No se pretendía que fuese un Encuentro para abordar un punto concreto de la Catequética y profundizarlo de forma más o menos exhaustiva entre los participantes; únicamente se pretendía tomar el Documento de la Comisión Episcopal de forma globalizada para descubrir en él un abanico de temas para estudios que habrán de llevarse a cabo posteriormente en ulteriores Encuentros Nacionales, en Encuentros Regionales, a través de la Asociación Española de catequetas de los Institutos Superiores de Catequética, de las Facultades de Teología o de otros cauces.

En España es necesario, y cada día más urgente, que se realicen estudios, trabajos de investigación, sobre aspectos del quehacer catequético de nuestra Iglesia, singularmente en relación con nuestro hoy y nuestro mañana más próximo. No cabe la menor duda que el aludido Documento invita multi-formemente a esa labor. Por ello, este Encuentro ha querido ser un animador modesto e incitar a esa tarea apremiante.

El trabajo del Encuentro se ha desarrollado a través de ponencias, seguidas de coloquios de discusión, y de seminarios sobre el tema de las mismas ponencias.

Durante el primer día se presentaron cuatro *ponencias* con el objeto de que los participantes tuvieran una visión complexiva y unitaria de las principales líneas de fuerza del Documento, ya que cada una de ellas versaba sobre las partes principales de aquél: «El carácter propio de la catequesis» (Primera ponencia, por Ricardo Lázaro); «Identidad cristiana y catequesis» (Segunda Ponencia, por Manuel Matos); «El proceso catequético» (Tercera Ponencia, por Antonio Aparisi), y «La catequesis en la comunidad cristiana y en la Iglesia local» (Cuarta Ponencia, por Félix Garitano)².

Tanto en la exposición como en los coloquios subsiguientes, fueron surgiendo cuestiones que podrían reclamar la atención de ulteriores estudios y profundizaciones en relación con nuestra situación actual de la Iglesia y de la sociedad española; entre éstas cabe señalar: el lugar que ocupa la catequesis en la edificación de la Iglesia, en referencia a la identidad eclesial y a la situación que estamos viviendo; la urgencia de la *acción misionera* en nuestro país y la prioridad de la catequesis respecto a la *acción pastoral* (sentido de la catequesis dentro del objetivo prioritario de la Conferencia Episcopal para los próximos años)³; la catequesis en el itinerario de fe; la relación de la catequesis con la iniciación cristiana y problemática que de ahí se deriva; catequesis y unidad en la confesión de fe, significado y sentido de la «*confesión* de fe» dentro del itinerario de la fe y de la edificación eclesial; pluralismo y comunión en la catequesis; catequesis-cultura

2 Cfr. el Anexo a esta crónica donde se recogen estas cuatro ponencias.

3 Cfr. Conferencia Episcopal Española, *La visita del Papa y el servicio a la fe de nuestro pueblo. Programa pastoral de la conferencia episcopal española. Documentos aprobados por la XXXVIII Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Española* (28 de julio de 1983) (Madrid 1983).

contemporánea e identidad cristiana; la antropología cristiana y su encarnación en una situación cultural y social determinada, como es la nuestra; irrevocabilidad del Bautismo e identidad cristiana; consecuencias para la catequesis y para la identidad cristiana (el sacramento de la penitencia y la catequesis); la clave cristológica del Documento; la catequesis al servicio de la experiencia religiosa en un mundo como el nuestro; la fidelidad y la creatividad en la catequesis (la catequesis como actualización de la revelación divina; la fe y su expresión o reexpresión actual; problemas del lenguaje religioso y de la identidad «referencial»; progresión en el saber-progresión de fe, relación método-contenido); la catequesis y la construcción del mundo nuevo (problemas de identidad cristiana y de catequesis en este campo), capacitación del cristiano para una inserción dinámica en la transformación de la sociedad; relación entre teología y catequesis, entre catequetas y teólogos; la pedagogía de los signos (necesidad de mayor clarificación en el Documento); la pedagogía del don (acierto del Documento y necesidad de ahondar en este punto desde una perspectiva de la pedagogía de la revelación que se desprende de *Dei Verbum* y que nos viene urgida por la situación cultural que vivimos); la experiencia humana en la catequesis («valoración objetiva de los logros y limitaciones o ambigüedades de una «catequesis de la experiencia» entre nosotros en los últimos años); la narratividad en la catequesis; interacción entre pedagogías y catequesis; pequeñas comunidades y catequesis; la reiniciación cristiana en relación con la comunidad; catequesis y proyecto de Iglesia local; itinerarios catequéticos progresivos; la catequesis en relación con las diferentes culturas de las respectivas Iglesias locales.

Ciertamente son muchas y complejas las cuestiones que fueron apareciendo. Algunas de ellas se constató que encuentran respuestas adecuadas en el documento episcopal sobre «la catequesis de la comunidad»; respuestas que, por otra parte, se vio que necesitaban de una explicación y un desarrollo ulterior a través de estudios interdisciplinarios, elaborados desde las situaciones peculiares de nuestra Iglesia en España.

El segundo día y el tercero se trabajó en *seminario de estudio* —cuatro seminarios, uno por cada una de las ponencias⁴—. Los participantes en el Encuentro se adscribieron libremente a uno u otro seminario, según sus propias preferencias.

La finalidad de estos seminarios era decantar aquellas cuestiones principales en relación con el tema de la ponencia y del Documento, que podrían o deberían ser objeto de estudios interdisciplinarios, bien porque necesiten de una clarificación, de una profundización o desarrollo, o bien de una resituación en nuestro propio contexto; también era finalidad el seleccionar,

4 Cfr. el Anexo a esta crónica donde se presenta un breve extracto de los trabajos de tres seminarios.

de entre dichas cuestiones, aquéllas que parecían más urgente abordarlas, señalando los puntos de estudio, el posible tratamiento de los mismos, etc. Por último, se pretendía que, a ser posible, en el espacio de este Encuentro, se abordasen algunas de estas cuestiones de modo más concreto y profundizado. A estas finalidades, como puede apreciarse en el anexo, correspondió el método seguido con cierta flexibilidad por cada uno de los seminarios.

El trabajo realizado por cada uno de los seminarios fue presentado en asamblea a todos los participantes en el Encuentro. En esta asamblea fueron discutidas y enriquecidas las diferentes aportaciones de los respectivos seminarios.

Por último, se llevó a cabo una valoración de este III Encuentro Nacional de Estudios Catequéticos. De esta valoración cabe destacar el clima positivo de diálogo, de libertad de pensamiento, de búsqueda sincera y plural de respuestas a las necesidades del movimiento catequético español, de reflexión fundamentada y cualificada y de colaboración leal en las orientaciones de la Iglesia española en materia de catequesis. Se echó de menos la presencia de teólogos sistemáticos, de biblistas, de pastoralistas, y de otros especialistas en diferentes ciencias humanas, a pesar de la invitación que se les había hecho anteriormente; el encuentro interdisciplinar fue una de las necesidades más sentidas por todos los participantes. Se constató que la ausencia de este diálogo o de esta participación de personas no catequetas —teólogos u otros especialistas— en este Encuentro es expresión de lo que está sucediendo entre nosotros: la falta de un mayor diálogo entre teología-catequesis y otras ciencias. Por ello, una de las principales conclusiones, quizá, fue la petición de que se buscasen y creasen cauces para fomentar este diálogo, insuficiente en nuestros días. Se insistió también, y ésta podría ser otra de las conclusiones, en la necesidad de propiciar estos Encuentros de Estudios y el impulsar un nivel de investigación y de reflexión serios para ir configurando un pensamiento catequético que responda a las exigencias de la Iglesia en España en nuestro tiempo; en este sentido se subrayó el papel que han de jugar en ello los Centros Superiores de Catequética y, de manera particular, la Asociación Española de Catequetas, sobre la que se ofreció una información de su situación actual y se dialogó ampliamente.

A pesar de todas las limitaciones, que oportunamente fueron señaladas en la valoración, creo que podemos estar satisfechos de los resultados: los objetivos o finalidades, han sido cumplidos, en buena medida, y, sobre todo, se ha dado un paso en el impulso que necesariamente hay que dar a los estudios catequéticos en España. El clima que allí se percibía era de ilusión y deseos por este trabajo de reflexión y de pensamiento en el campo catequético.